

\$5¹⁰

RECLAME
EL VIDEO N° 31
GRATIS

VIDEOTECA CARAS SUPER CINE TOTAL N° 20 ES PARTE INTEGRANTE DE LA EDICION N° 898
DE REVISTA CARAS. NO PUEDE VENDERSE POR SEPARADO. \$ 5,10



ISBN 950-639-223-4



CARAS
SUPER
CINE TOTAL

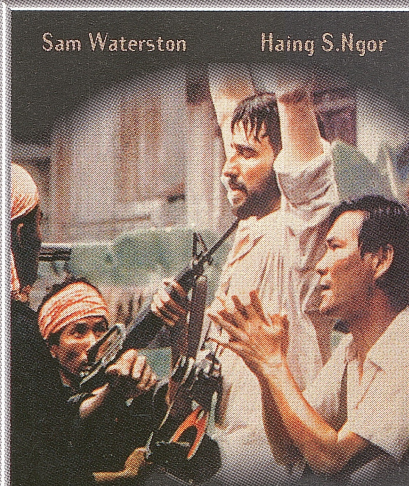
LOS GRITOS DEL SILENCIO

ROLAND JOFFE

VIDEOTECA
CARAS

Sam Waterston

Haing S. Ngor



LOS GRITOS DEL
SILENCIO

...un periodista dispuesto a todo por contar la verdad.

PLATINO

LOS GRI



El argumento

Camboya es una tierra tan hermosa como cruel: a inicios de los '70 se vio envuelta en una guerra interminable, donde facciones internas del Ejército pugnan por el poder. Un grupo de corresponsales de guerra norteamericano permanece allí: en principio, apelando a cierta inmunidad por su condición de periodistas. Después, involucrándose con el sufrimiento de los pobladores. El enviado del New York Ti-

TOS DEL SILENCIO



mes, Sydney Schanberg (Sam Waterston) entabla una amistad que va más allá del vínculo laboral con un lugareño, Dith Pran (Haing S. Ngor). Ambos atravesarán los años más duros de la guerra, a veces juntos y libres, otras como prisioneros, constatando los horrores de un conflicto como meros profesionales de la información en peligro de muerte. El film está basado en un episodio real.

ROLAND JOFFE

ORIENTACION

Género Drama /Bélica
Duración 141 minutos
Calificación Adultos

FICHA

Título Original
Origen
Año
Guión
Música
Fotografía
Diseño de Vestuario
Productor
Productor asociado
Diseño de producción
Montaje
Dirección

TECNICA

The killing fields
Gran Bretaña
1984
Bruce Robinson
Mike Oldfield
Chris Menges
Judy Moorcroft
David Puttnam
Ian Smith
Roy Walker
Jim Clark
Roland Joffé

EL

Sam Waterston
Haing S. Ngor
John Malkovich
Julian Sands
Craig T. Nelson
Spalding Gray
Bill Paterson
Athol Fugard
Graham Kennedy
Katherine Krapum
Chey

ELENCO

Sydney Schanberg
Dith Pran
Al Rockoff
Jon Swain
Agregado militar
Cónsul de EE. UU.
Dr. Macantire
Dr. Sundesval
Dougal
Ser Moeum

VIDEOTECA

CARAS

PLATINO

LOS GRITOS DEL SILENCIO

ROLAND JOFFE

Para coleccionar

Guerra es la cámara que congela en un retazo de cara ensombrecida por las lágrimas, bajo una lluvia torrencial, ante la partida del amigo hacia un campo de concentración, el destierro, la muerte. Guerra es la caminata incesante entre campos yertos, pantanos infectos y calaveras que brotan de la tierra como única flor posible en los dominios de la Muerte.

Guerra es esa postal donde cientos de personas vestidas igual, con la misma mínima ración alimentaria, sin una palabra, sin un gesto, horadan la tierra con una azada herrumbrosa, sin esperanzas de supervivencia. Guerra es, al fin, la foto carné que se desvanece en el pasaporte que es el salvoconducto hacia la vida, y en la escena inmediatamente poste-

rior, esa misma foto negada para el documento, multiplicada hasta el infinito junto con una nota de pedido de paradero.

Guerra es aquello que las imágenes manifiestan ascéticamente, sin necesidad de charreteras almidonadas, medallas relucientes o rostros imperturbables que ordena apretar el botón que manda a la muerte a sus congéneres. Roland Joffé eligió, para lanzar su grito silencioso, la fuerza de las imágenes. Colocó la cámara del lado de los perdedores (los periodistas, los camboyanos, los anónimos) y los dejó deambular en medio de ese suelo arrasado y empobrecido. Y después, mostró las contradicciones del gran digitador de esa guerra: los Estados Unidos.



SAM WATERSTON y HAING S. NGOR

por Norberto Chab

Esas mismas imágenes, con un minimalismo verbal admirable, sin necesidad de discursos ni declaraciones de principios, revelan —entre tantas otras cosas— al entonces presidente Nixon desde un televisor con un mapa de fondo, explicando que nunca le interesó invadir Camboya. Y del otro lado de la pantalla, un solo televidente: Sydney (Sam Waterston), el cronista de guerra cu-

ya cara denota a lo largo de las dos horas veinte de duración cómo “le duele como propia la cicatriz ajena”. El implacable fiscal que puede desnudar tanta mentira con su única arma: la máquina de escribir.

“Los gritos del silencio”, testimonio real, gigantesca denuncia, impregna al espectador de una cruel certeza: que las peores atrocidades perpetradas por el

hombre no se originan en un mandato divino sino en una determinación calculada y programada. El escenario es Phnom Pehn pero en cada nación, en cada continente y en cada ser humano habita un horror generado por la iniquidad humana. Esos paisajes ocres, esas caras gastadas por el dolor, son Camboya pero también son escenarios mucho más cercanos y familiares. Que la película haya sido rodada en 1984 no le quita vigencia ni debilita la conmoción interna. Camboya es el Mundo y es el Hoy.

Y es obligación y compromiso detenerse en esta película hecha a contrapelo del género, lejos del concepto de cine-industria-espectáculo. Porque no es una película: es la vida misma.

EL DIRECTOR

ROLAND JOFFE

EL DESAFIO ES SU MISIÓN

Con sólo media docena de películas filmadas, este realizador británico tiene en claro su propósito: testimoniar sobre las cosas que lo sensibilizan y lo conmueven, desafiando los lugares comunes.

"Lo que más me interesa es estar en los lugares donde las cosas están cambiando. Cuando aquello que está bien se vuelve malo, cuando se invierten los roles. En ese sentido, América Latina es un contexto ideal para tratar cualquier tema, porque tiene las características que me atraen". La definición de Roland Joffé estaba relacionada a "La misión", aquella segunda película por la que quedó definitivamente incorporado como uno de los grandes directores de los años ochenta.

Joffé (asociado al intelecto y a la violencia, valores a los que agrega la fe, cuando filma obras como "La misión"), tiene una certera intuición para los temas que testimonian grandes acontecimientos de la historia. En el momento del desafío, se interna en el ojo del huracán y no sale de allí sino cuando siente que su misión está cumplida. Tal vez por eso rueda poco (apenas media docena de títulos desde 1984) y es sumamente selectivo con aquello con lo que se embarca.

Nacido el 17 de noviembre de 1945 en Londres, Joffé conserva el privilegio de ser el director más joven que haya ingresado al National's London Theatre.

La televisión encarriló su vocación por las imágenes. Y su inteligencia les

dio una orientación clara hacia cuestiones trascendentes sobre los grandes conflictos de la Humanidad. Será por eso que cuando completó su "master en Humanidades" al dirigir numerosos documentales, series y otros programas que inclusive le permitieron obtener una nominación para el premio de la Academia Británica, y tras ser distinguido en varias oportunidades con el British Press Guild Award, abordó la dirección de "Los gritos del silencio".

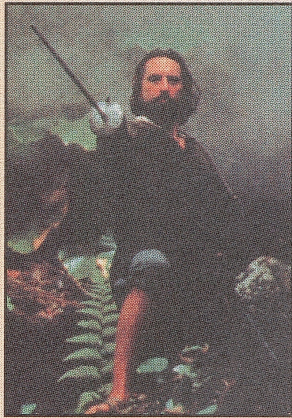
Ese salto cualitativo no solamente le valió tres Oscar de Hollywood y distinciones de la Academia de su país: también le dio carta abierta para emprender otros desafíos. "La misión", en 1986 (dos años después del estreno de "The killing fields", donde reflejó con singular verismo las interminables luchas en Camboya), fue el próximo paso ascendente de su carrera.

A través de David Puttnam, productor de su primera película y en ese momento presidente de la Columbia, conoció a Robert Bolt, autor del libro. Ambos definieron el producto más como una aventura que como un debate social y filosófico sobre las misiones jesuíticas que llegaron a América del sur en el siglo XVIII. La conclusión surgió después de que Bolt recorriera la provincia de Misiones durante un mes.



Privilegiar la Naturaleza

● "Los jesuitas se ganaban la confianza de los indios, y paralelo a este hecho se produce el conflicto clásico entre poder y justicia, lo cual abre el abanico desde 1750 hasta nuestros días", justificó Joffé. El resultado no podía ser otro que un film asombroso, que obtuvo la Palma de Oro en Cannes, un lauro menos trascendente pero más



• Robert De Niro visitó la Argentina por primera vez para protagonizar "La Misión".

prestigioso que el Oscar. "Fabricantes de sombras", de 1989, significó el traspaso de Joffé a otra cultura fílmica: la estadounidense. Se le concedió un presupuesto importante, un salario desproporcionado, un libro (de Bruce Robinson) pretencioso y una geografía e historia ajena. Había dos formas de encarar la película: con oficio (y amoldarse a los convencionalismos) o con talento (y buscar códigos personales allí donde sólo hay una meseta creativa). El británico optó por lo segundo. Así, la saga sobre el "Manhattan Project", el proyecto secreto desarrollado en Nuevo México durante la Segunda Guerra para construir la primera bomba atómica, interpretado por Paul Newman y Dwight Schulz (en el rol de Robert Oppenheimer), fue de un contenido dramático conmovedor.

Joffé mantuvo un estilo característico en esta trilogía, tan dis-

mil temáticamente y tan emparentada en las formas y los contenidos ideológicos: grandes escenarios con predominio de la



• Joffé junto a Patrick Swayze, cuando rodaron juntos "La ciudad de la alegría". No fue lo más trascendente del director.

naturaleza, portentosas bandas sonoras y un depurado trabajo de iluminación.

El inglés no pudo prever una

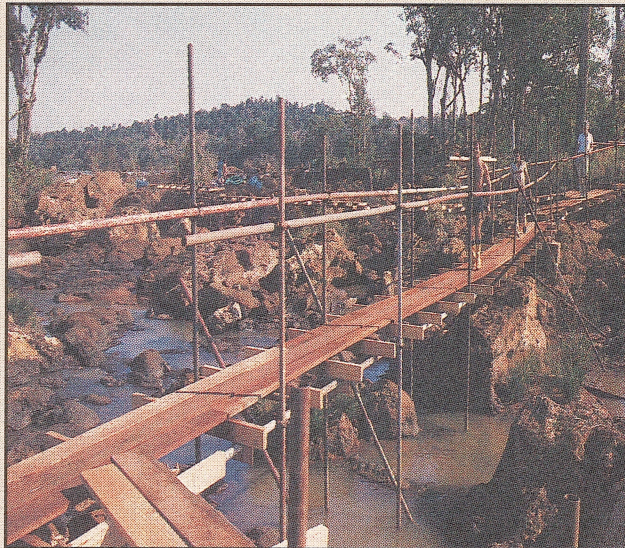
dad de la alegría" como "La letra escarlata" tuvieron gruesas deficiencias argumentales, imposibles de ser reemplazadas con la capacidad del realizador.

La primera de ellas (guion de Mark Medoff sobre un libro de Dominique LaPierre) fue una coproducción entre Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña que sir-

vió para lucimiento del galán Patrick Swayze. "La letra escarlata" (su último título estrenado en la Argentina), la suscribe Douglas Day Stewart, quien se basó libremente en la novela de Nathaniel Hawthorne. Y fue un título importante para la filmografía de Demi Moore, pero no mucho más que eso.

En 1998 preestrenó en Cannes "Goodbye, lover", con críticas favorables. Ellen DeGeneres encarnaba a una detective que investiga un asesinato, del cual son sospechosos una mujer (Patricia Arquette), su esposo (Der-

mot Mulroney), su hermano (Don Johnson) y otra mujer (Mary-Louise Parker). Se trata de una comedia negra, con suspense, con argumento de Joel Cohen y Alec Sokolow. Es, al mismo tiempo, una buena oportunidad para devolverle a Joffé el prestigio y el reconocimiento que obtuvo con sus dos primeras películas. Se lo merece.



• Las bellezas naturales de Misiones fueron escenario de "La misión", la película que Joffé realizó inmediatamente después de "Los gritos del silencio".

sola cosa, fundamental: la endeblez en los guiones de lo que sobrevendría. "Fabricantes..." fue un alerta. Lo que siguió no mejoró: tanto "La ciu-



• El director londinense, trabajando en la Argentina con su proyecto más ambicioso: "La misión". La historia estaba basada en la obra de los jesuitas y su choque de culturas con los indios.

FILMOGRAFIA

COMPLETA

1975

The stars look down
—miniserie para la TV—

1984

Los gritos del silencio
(The killing fields)

1986

La misión
(The mission)

1989

Fabricantes de sombras
(Fat Man and little boy)

1992

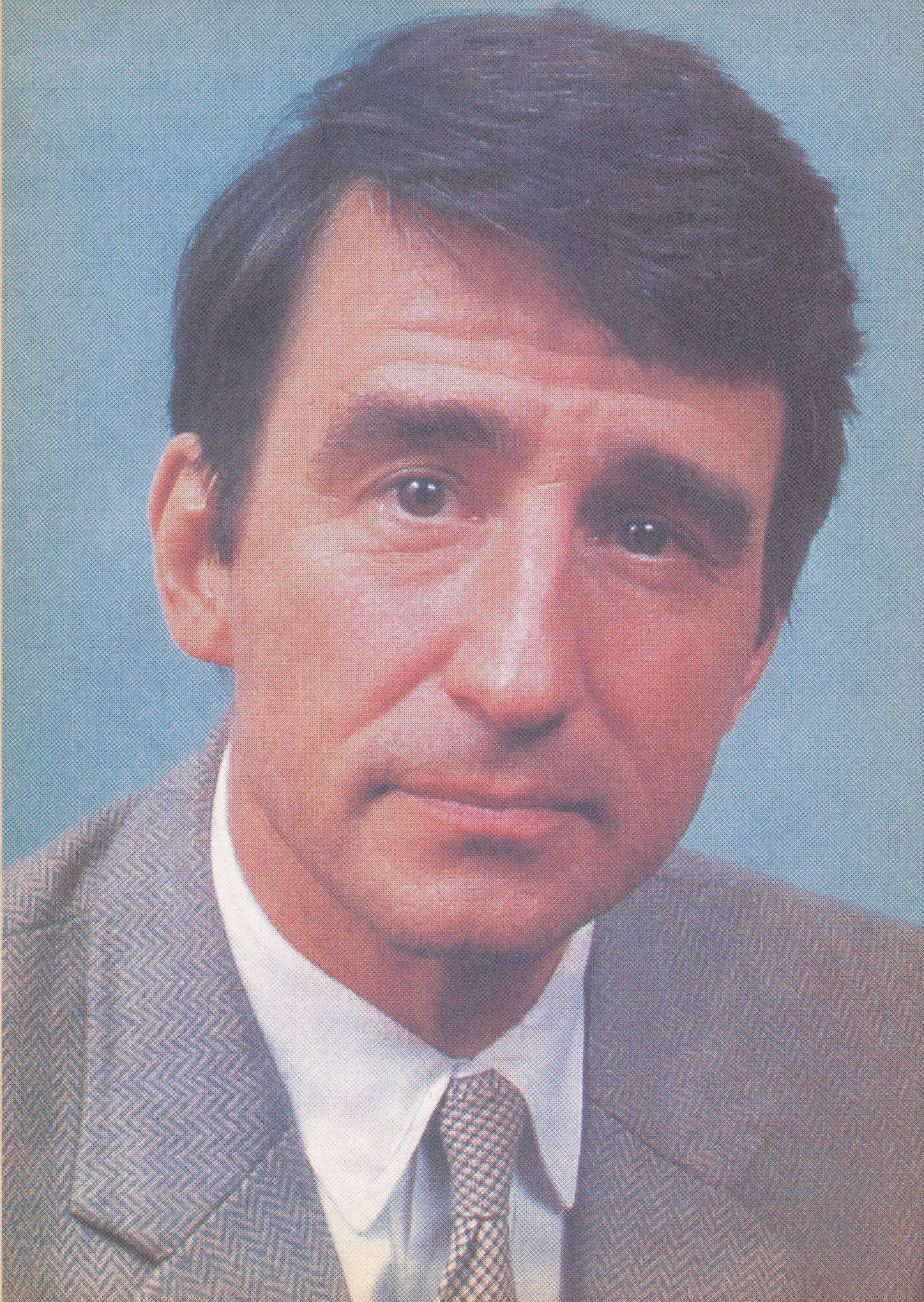
La ciudad de la alegría
(City of joy)

1995

La letra escarlata
(The scarlet letter)

1998

Goodbye, lover



LOS ACTORES

SAM WATERSTON

EN SILENCIO PERO CON TALENTO

Es de aquellos actores que prefieren el silencio al bullicio y la paz de su hogar familiar a la parafernalia montada en torno al mundo del espectáculo. Es también un actor respetable, con unos sesenta títulos en su filmografía.

Parafraseando a otra película, Samuel Atkinson Waterston (nacido el 15 de noviembre de 1940 en Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos) no podría ser otra cosa que "el socio del silencio". Es que si bien su carrera ostenta una cuidadosa regularidad, dividida entre el cine y la televisión, escapa en cuanto puede al encandilamiento propio del mundillo del espectáculo. Casado con Lynn Louisa Woodruff (en el 2001 cumplirán sus bodas de plata) y con cuatro hijos, llevan una vida sencilla en Connecticut, despreocupados por las tentaciones de la farándula. Seguramente, la influencia de su hogar de clase media (su padre, George Cychele Waterston, un emigrante británico fallecido en 1995, era maestro de escuela y su madre, Alicia Tucker Atkinson, era maestra) hizo que Waterston fuese un cultor del perfil bajo aún hasta en su momento de máximo esplendor, cuando levantó el Oscar al mejor actor protagonista por "Los gritos del silencio".

A los siete años, empujado por su padre, subió al escenario escolar de Brooks —el colegio donde cursara la primaria— para interpretar "Antígona". En Groton, donde realizó la secundaria, mantuvo su vocación artística. Y una vez en Yale (donde ingresó en 1958) cursó historia y

francés, pero también merodeó las salas de arte.

Sus múltiples inquietudes derivaron en un temprano viaje a París, donde además de estudiar arquitectura en la Sorbona, entró al American Actors Workshop de la capital gala. El director del instituto, John Berry, fue quien realmente lo introdujo en el mundo del espectáculo. Tras su regreso a Estados Unidos y su graduación, Waterston decidió irse a vivir a New York. Una cuestión de oportunidades, que no deseaba postergar.

A fines de 1962 apareció en la obra "Oh Dad, poor Dad, mama's hung you in the closet and I'm feeling so sad", que marcó su debut como profesional, en el teatro Phoenix. Broadway comenzaba a mirar a ese veinteañero preocupado por roles con contenidos intensos, alejado de la tentación de parlamentos facilistas y de impostaciones de galán que él no tenía.

Su radicación en definitiva en Nueva York no sólo tenía que ver con las posibilidades de crecimiento artístico. También había razones personales: se había separado de su primera esposa, Barbara Rutledge Johns y había destruido su auto. En algunas ocasiones, no hace falta tener un proyecto concreto para huir.



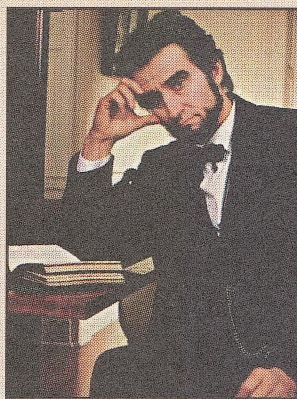
Redescubierto por Allen

● Igualmente, posibilidades tenía: su papel en "Mucho ruido y pocas nueces", una puesta de Joseph Papp para el New York Shakespeare Festival que le representó premios como el Obie, entregado por el círculo de críticos locales. Para ese entonces, ya había incursionado en el cine también.

Su primera experiencia filmica fue "Fitzwilly", rodada en 1967. Y su primer papel trascendente fue el de Nick Carraway en "El gran Gatsby", filmado en 1974, por el cual fue nominado para el Globo de Oro. De todas formas, aunque ya había comenzado a alternar su labor cinematográfica con la televisión, demoró bastante en obtener un papel que lo consagrara. Hasta que llegó la mayor oportunidad de su carrera: "Los gritos del silencio", de 1984.

Su performance como el periodista norteamericano Sydney Schanberg, destacado en la guerra de Camboya, le significó el Oscar al mejor actor. Pero al revés de lo que se suponía, los contratos no le llovieron ni aumentó su cotización en el inestable mercado laboral hollywoodense. Sólo fue recurrentemente convocado por Woody Allen (quien lo había "descubierto" en "Interiores", de 1978), en tres películas más: "Hannah y sus hermanas", "Setiembre" y "Crímenes y pecados".

Por suerte la televisión sí lo tiene como protagonista permanente. "Oppenheimer", una producción de la BBC, le repre-



• Su ductilidad le permitió interpretar a un personaje de importancia histórica como Abraham Lincoln. Fue para la televisión.

sentó el Globo de Oro al mejor actor protagonista. Dos décadas más tarde, la mayor parte de sus proyectos tienen que ver con este medio.

Waterston es bastante reservado en cuanto a su vida privada. Más que eso: es muy poco afecto a los periodistas, aunque haya comprendido la



• En "Casa de muñecas", con Liv Ullman, interpretó a Henrik Ibsen, uno de los clásicos de la literatura nórdica.

importancia de su misión en el papel más trascendente de su carrera. Una de sus frases recurrentes es "gracias a Dios trabajo mucho". Sus roles protagónicos (especialmente en TV) no lo desmienten: es el oficial Jack Mc Coy en "La ley y el orden" desde 1994, serie que se emite en una señal de cable estadounidense y que se ve en todo América, por la cual fue nominado alguna vez para el premio Grammy. Y curiosamente (entre otros roles) fue la voz de Abraham Lincoln en "The civil War" y la de Thomas Jefferson en "Lewis & Clark: the journey of the corps of Discovery", dos miniseries para la pantalla chica.

Aunque sí hay algo que lo enorgullece, más allá de su labor, es que James, su hijo de 28 años, es director teatral en Nueva York. "Mi consejo para los jóvenes que quieren entrar en este negocio es: si pueden, desistan", dijo alguna vez. No hay que creerle del todo: es el primer fan de su hijo. Y lo alienta en cada iniciativa.



• El primer film con Waterston conocido en el país fue "Alguien morirá esta noche".



FILMOGRAFIA COMPLETA

- | | | | |
|---|--|---|--|
| 1967
Fitzwilly | (Sweet revenge) | 1986
Entre nosotros
(Just between friends) | (A captive in the land) |
| 1969
Three | 1978
Interiores
(Interiors) | 1987
Paraíso del diablo
(Des teufels paradies) | La ley y el orden
(Law and order)
—serie de TV—
(editado en video) |
| Generation | Capricornio Uno
(Capricorn One) | 1988
Testigo hostil
(Hostile witness) | 1991
Verano del '62 -Fin de la inocencia
(The man in the moon). |
| 1970
Cover me babe | 1979
Alas de águila
(Eagle's wing) | 1989
De regreso a casa
(Welcome home) | 1993
A dog race in Aalaska |
| 1971
Alguien morirá esta noche
(Who killed Mary what's'er name?) | 1980
Sweet William | Crímenes y delitos
(Crimes and misdemeanors) | 1994
Serial Mom |
| 1972
Savages | Un enredo para dos
(Hopscotch) | 1990
Mindwalk | 1995
The journey of August King |
| 1973
El zoo de cristal
(The glass menagerie)
—para la TV— | Las puertas del cielo
(Heaven's gate) | Operación Fin del mundo | Nixon
(Nixon)
—sin figurar en títulos, cortado en el
montaje final— |
| 1974
El gran Gatsby
(The great Gatsby) | 1983
Jack Dempsey - Una historia
verdadera
(Dempsey)
—para la TV—
(editado en video) | | 1996
The proprietor |
| 1975
Rancho Deluxe
(Rancho Deluxe) | 1984
Los gritos del silencio
(The killing fields) | | 1997
Liv Ullman scener fra et liv |
| Mahoney last stand | The boy who loved Trolls | | Conspiración
(Shadow conspiracy) |
| Jornada de terror
(Journey into fear) | 1985
Señal de alerta
(Warning sign) | | |
| 1977
Dulce revancha | | | |

Dossier de Cine

Grandes películas en

1978

El francotirador

Michael Cimino

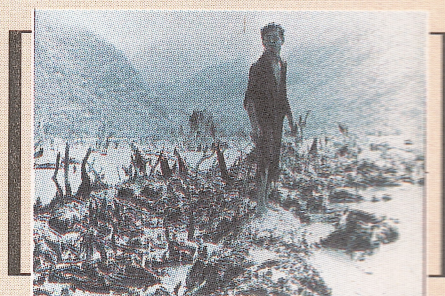


Las secuelas de la guerra de Vietnam, padecidas por un grupo de trabajadores del acero de Pennsylvania. Robert De Niro, Meryl Streep y Christopher Walken son sus protagonistas. Las escenas bélicas fueron rodadas en Bangkok.

1984

Los gritos del silencio

Rolando Joffé



La interminable guerra de Camboya vista a través de un corresponsal de guerra norteamericano y un periodista local, en una lucha continua por preservar sus vidas.

1996

The Phantom

Simon Wincer



Producción australiana en la que Billy Zane encarna a un superhéroe enmascarado creado para el comic medio siglo atrás. Monta a caballo y pretende erradicar el mal. Rodada en Krabi, Phuket.

1997

El mañana nunca

Roger Spotiswoode



El último B por Pierce evitar que magnate o (Jonathan Tercera

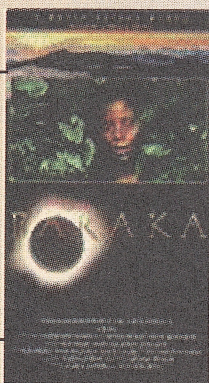
en un país atípico

THAILANDIA ES EL ESCENARIO

1982

Baraka

Ron Fricke



Documental no convencional con imágenes de notable belleza estética de más de cien lugares diferentes de todo el mundo. Autthaya y Bang Pa-In son las locaciones elegidas de Thailandia.

1993

Entre el cielo y la Tierra

Oliver Stone



Basado en una historia real, narra el drama de una mujer vietnamita prisionera por los dos bandos en pugna, en plena guerra. Con este film, Stone dio por concluidas sus obsesiones sobre Vietnam.

...nca muere

ode

El último Bond (caracterizado por Pierce Brosnan) tiene que evitar que un megalómano magnate de los multimédios (Jonathan Pryce) desate la Tercera Guerra Mundial.

1999

The beach

Danny Boyle



Comedia dramática creada para el lucimiento de su protagonista, Leonardo Di Caprio. El autor del guión es Alex Garland. El rodaje se lleva a cabo en la ciudad de Phuket.



LOS ACTORES

JULIAN SANDS

ACTOR DE TODOS LOS GENEROS

Si algo caracteriza la carrera de este actor británico es su ductilidad: especializado en el drama, es también un rostro frecuente en las comedias románticas. pero también rodó films bélicos, y biografías, y docudramas, y de terror...Y hasta publicidad en Japón.

A los seis años se plantó ante sus padres y les dijo claramente lo que quería hacer de su vida: ser actor. Nacido el 15 de julio de 1958 en Otley, West Yorkshire, Londres, a los Sands no le quedaron otra alternativa que aceptar lo que deseaba el pequeño Julián. Con los años, fue inscripto en el Central School of Speech and Drama de la capital británica, de donde salió con la decisión tomada.

Vaya a saber qué modelos había adoptado, a quién quería parecerse. Sólo sabía que la actuación podría canalizar sus aptitudes. En su adolescencia decidió tomar clases con Derek Jarman, el revolucionario cineasta y guionista muerto de sida en 1994, que escandalizara en 1979 con su versión de "Sebastiane" dialogada en latín.

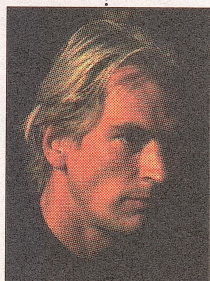
De la mano del director de "Caravaggio" tuvo su primera oportunidad ante una cámara: fue en el corto "Broken english", de 1981. Un año más tarde, tuvo un brevísimo parlamento en "El batallón demente", protagonizada por John Clees, integrante de Monty Python. Su rostro al mismo tiempo se había hecho conocido en series televisivas, como "A married man". Hasta que llegó su gran oportunidad.

Roland Joffé estaba buscando un so-

porte para los dos protagonistas de "Los gritos del silencio". El joven Sands encajaba perfectamente en el rol del fotógrafo igualmente conmovido por Waterston y Ngor por los horrores de Camboya. Ese papel desató la "Sandsmanía": desde ese momento, su labor no tuvo baches. Fue Carl Jung pero también un enamorado, un adicto a las drogas o Franz Liszt, el fantasma de la Opera como un esquizofrénico. No hubo género que le fuese ajeno. Y hasta hoy, el salto constante de roles es una de sus características salientes.

Sus fans destacan el año 1996 como el de su principal aparición en televisión. Por un lado participó en un episodio de "Chicago Hope". Pero también intervino en el piloto de una serie de la CBS que nunca vio la luz: "The tomorrow man". Participó de dos películas para la pantalla chica: "The great elephant escape" y "End of summer". Fue convocado para un episodio de la serie de la HBO "Strangers". Y hasta realizó una campaña de comerciales en Japón para un utilitario de Honda.

Aunque también sufrió sus decepciones: Anne Rice, autora de "Entrevista con el vampiro", había imaginado el papel de Lestat para él.



Jardinero y montañista

● Su frustración fue que para "Entrevista con el vampiro", los productores presionaron para que su rol lo ocupara Tom Cruise. El argumento: en el formato de video es uno de los actores más vendidos. Y perdió Sands.

Casado con Eugenia Citkowitz, hija de una noble británica, viven en una mansión en California del Sur con olivares que el propio actor cultiva. La jardinería no es la única de sus pa-

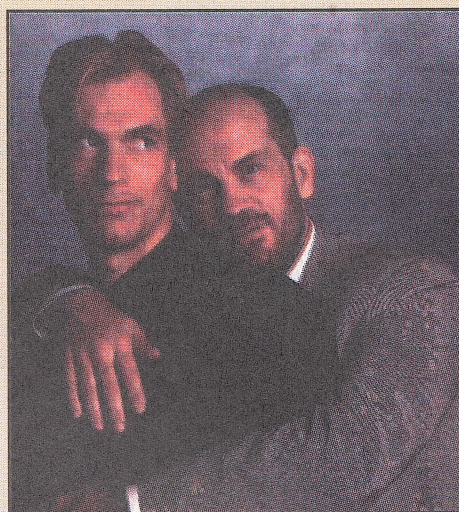
siones: también le interesa el montañismo. En 1996 iba a cumplir con uno de sus grandes desafíos: escalar el Everest. La muerte de su suegra, Lady Blackwood, trunció el proyecto. Aunque para él, es sólo una postergación temporal.

Una curiosidad de su carrera es el rumor que lo envolvió cuando Jodie Foster quedó em-

barazada. Como ambos tienen el mismo agente, los rumores sobre el romance crecieron. Incentivados, además, porque se desconocía la identidad del padre de la criatura. A Sands mucho no le preocuparon las versiones. Aunque como cualquier marido que se precie, tuvo que efectuar en su hogar las aclaraciones del caso. Por las dudas.

Uno de los roles que más disfrutó últimamente fue el protagonista de "El fantasma de la Opera" para la versión dirigida por el otrora maestro del terror, Darío Argento. Rodada en Italia y en Hungría, permitió comprobar que otra de las pasiones del actor es viajar. Gracias a las cuarenta películas que componen su filmografía recorrió Europa y algunos países de Asia, además de Estados Unidos.

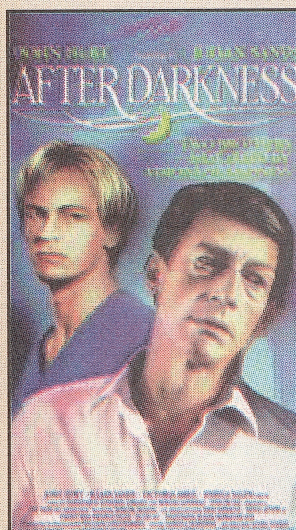
"The loss of sexual innocen-



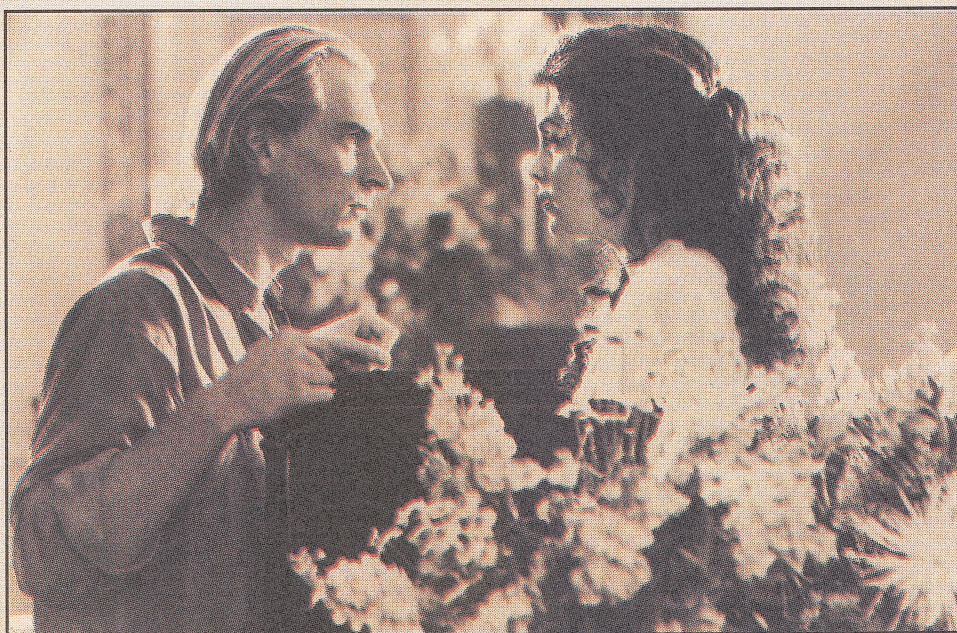
• Con John Malkovich mantienen una amistad desde hace largos años. Actuaron juntos en "Los gritos del silencio".

ce", dirigida por su amigo Mike Figgis, es su último desafío. El es un camarógrafo que se enamora de una de sus modelos, pero que al mismo tiempo vive atrapado por su pasado. Un rol dramático, del cual no es ajeno.

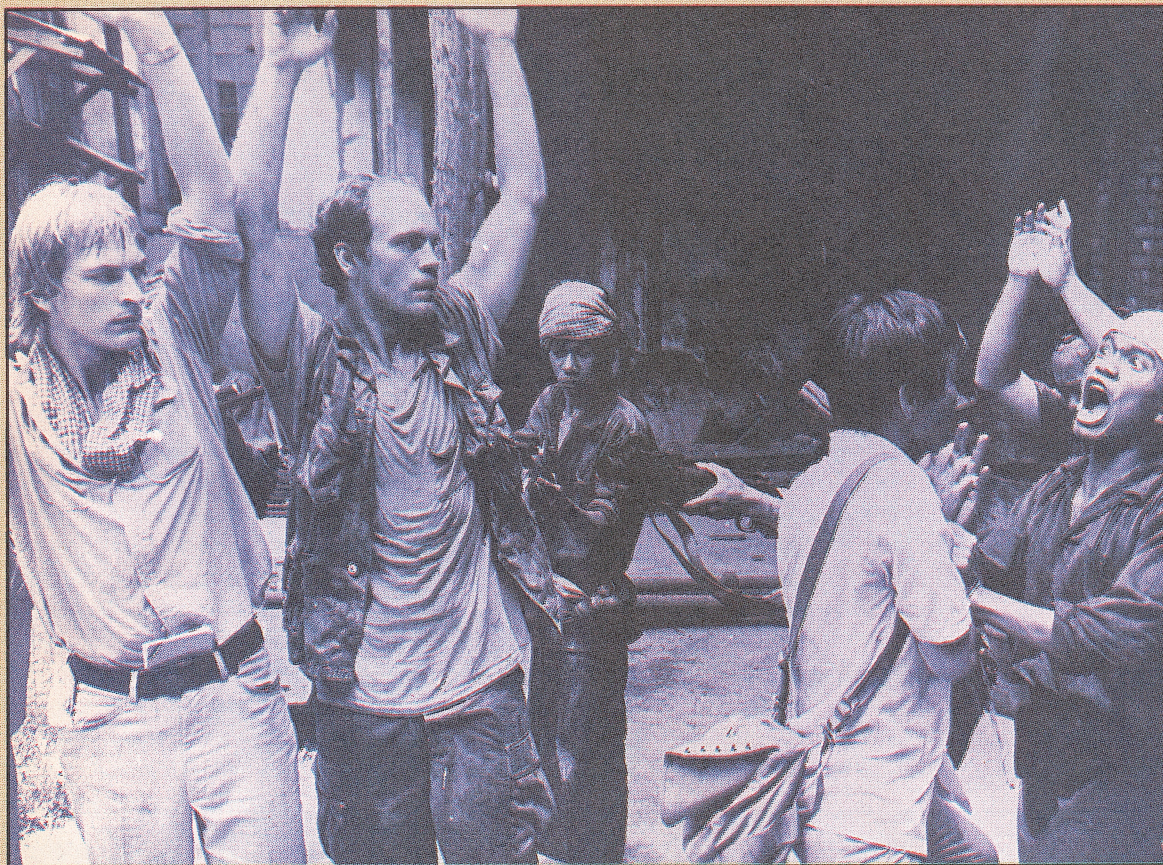
Porque Sands es lo suficientemente maleable como para disfrutar cualquier papel que le ofrezcan. Esta es la profesión que eligió desde niño. Y al parecer, no hay personaje complejo del que no pueda sacarle partido.



• Una de sus primeras oportunidades en un protagónico: "After darkness".



• "El psicópata de "Boxing Helena", uno de los roles más difíciles. Con él la coprotagonista, Sherilyn Fenn.



FILMOGRAFIA COMPLETA

• *Sands y Malkovich, muchos más jóvenes que en la imagen de la página anterior, como dos fotógrafos estadounidenses ajenos a la guerra de Camboya en peligro de muerte.*

1982
El batallón demente
(Privates on parade)

1984
Los gritos del silencio
(The killing fields)

Oxford blues

1985
The doctor and the Devils

After darkness

1986
Gothic
(Gothic)

Un amor en Florencia
(A room with a view)

1987
Siesta de los amantes
(Siesta)

Outback vampires

1988
Una vida después

(Manika, une vie plus tard)
Gdzieskolwiek jest, jestlis jest

Vibes: el misterio de la pirámide de oro
(Vibes)

1989
La noche de la sospecha
(Tennessee nights)

Crimen en la lluvia
(Murder by moonlight)
—para la TV—
(editado en video)

Warlock el brujo
(Warlock)

1990
Aracnofobia
(Arachnophobia)

El sol también sale de noche
(Il sole anche di notte)

1991
Festín desnudo
(Naked lunch)

Un verano sensual
(Grand isle)

Delirio
(Cattiva)

Nocturno de amor
(Impromptu)

1992
Otra vuelta de tuerca
(The turn of the screw)

Maridos y amantes
(La villa del venerdì)

Dulces tentaciones
(Crazy in love)
—para la TV—
(editada en video)

Tale of a vampire

1993
Warlock: the Armageddon

Boxing Helena

1994
The Browning version

Mario und der Zauberer

1995
Adiós a Las Vegas
(Leaving Las Vegas)

1996
Never ever

1997
One night sound

Long time since

1998
Winter

Il fantasma dell'opera

Autumn heart

1999
The loss of sexual innocence

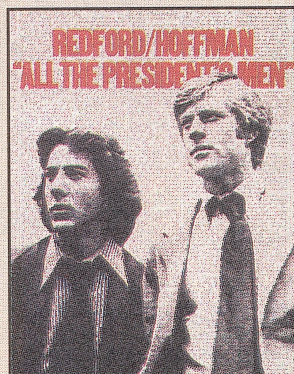
Periodismo en cinemascope

Profesión de alto riesgo

• “Los gritos del silencio” evidenció, entre otras cosas, hasta qué punto el periodismo es una profesión de alto riesgo. El grupo de corresponsales de guerra que vive recluso en una embajada esperando el salvoconducto para volver a su país de origen, sometido a pruebas de resistencia (hacinamiento, hambre, cansancio), es una observación certera sobre algunas

misiones en las que la prensa arriesga su vida por la noticia.

Para la industria fílmica, si bien es uno de los films emblemáticos sobre la profesión periodística, no es el primero. Una de las pioneras fue “Clear all wires”, rodada en 1933, una comedia dirigida por George Hill y protagonizada por Lee Tracy, que interpreta a un periodista manipulador de la información,



• “Todos los hombres del Presidente” cuestionaba los cenáculos del poder. Y también logró varios premios.

cal para recuperar protagonismo. Como en aquel primer antecedente, la imagen del periodista quedaba cercana a lo despreciable, preocupado sólo por cumplir con sus propósitos.

Pero de la misma manera

• Del riesgo a la gloria: “Los gritos del silencio” narraba un drama. Los Oscar y los grandes premios en todo el mundo avalaron los valores de la película.



que viaja a diversos países adulterando la realidad de acuerdo a sus conveniencias.

Con otro contenido dramático y muy lejos en el tiempo, primero Kirk Douglas en “Cadenas

de roca” y muy recientemente Dustin Hoffman en su remake, “El cuarto poder”, encarnaron a sendos hombres de prensa en decadencia que adulteran la trascendencia de una noticia lo-

que hubo ejemplos de cobardía y camaleonismo, también aparecieron en forma numerosa los héroes identificados con el público. ¿Qué es “Todos los hombres del presidente” (de 1976),

Desde los primeros tiempos del cine sonoro, el poder del periodismo es una temática casi constante. Todo empezó en 1931 con "Primera Plana", dirigida por Lewis Milestone y coprotagonizada por Adolphe Menjou y Pat O'Brien.

• Mel Gibson, el "El año en que vivimos en peligro".



sino una observación magistral sobre cómo el poder de los medios de comunicación inciden en una sociedad? Robert Redford y Dustin Hoffman, como Bob Woodward y Carl Bernstein, desde The Washington Post revelan los entresijos del poder del presidente Richard Nixon. Y deciden su remoción.

El primer antecedente del periodismo en el cine es "Primera Plana", rodada en 1931, dirigida por Lewis Milestone y protagonizada por Adolphe Menjou y Pat O'Brien, como un editor de un diario de Chicago y su cronista estrella. Originalmente, el rol del editor Walter Burns iba a ser asignado a Louis Wolheim, quien murió poco antes del comienzo del rodaje. Menjou fue llamado de apuro. Por ese papel fue nominado a un Oscar al mejor actor.

Howard Hawks utilizó este mismo argumento en 1939 para crear "Ayuno de amor", con una modificación en la pareja protagónica: en esta ocasión son un hombre y una mujer (Cary Grant y Rosalind Russell) y además del conflicto central, se enamoran. Billy Wilder en 1974 utilizó a Walter Matthau y Jack Lemmon para retomar el texto y hasta emplear el mismo título de la versión original: "Primera Plana". Y hasta Burt Reynolds se atrevería con una remake en plenos años ochenta.

Los años dorados de Hollywood contribuyeron a ensalzar la imagen mítica de la prensa. Para ello se valió de figuras arquetípicas: Humphrey Bogart

fue un editor honesto y valiente en "Deadline USA" (de 1952). Pero no fue el único: también Barbara Stanwick, Edward G. Robinson y James

• Para muchos, la película más importante de todos los tiempos: Orson Welles, a los 25 años, personifica a Randolph Hearst en "El ciudadano". Una joya que mantiene vigencia.

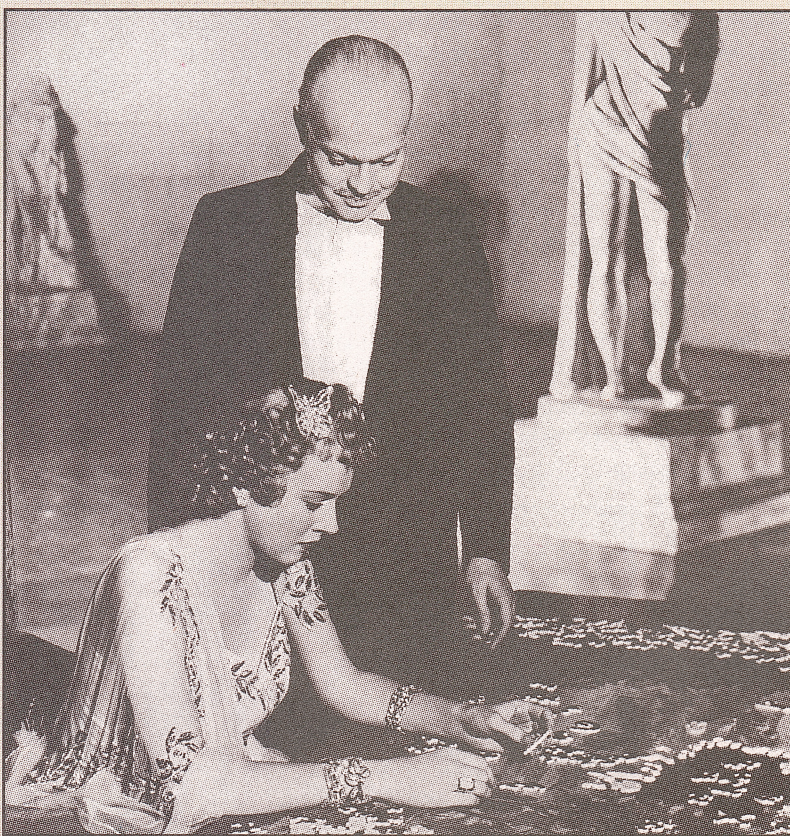
ra representar a un trabajador de la prensa. Nacido como un comic, Superman creció y se hizo indestructible en cine, a partir de su versión fundacional, dirigida por Lee Sholem y protagonizada por el inolvidable George Reeves, en 1951. Muchos años más tarde (era 1978) se relanzó el título como una superproducción que duraba dos horas con veinte minu-

man II, III y IV, de 1980, 1983 y 1987, respectivamente.

Como en la película de Roland Joffé, hay obras que muestran cuáles son los riesgos de los corresponsales de guerra. Dos de los ejemplos más característicos es "El año en que vivimos en peligro" (Peter Weir, 1983), en la que Mel Gibson cubre el golpe de estado en Indonesia en 1965 y "Bajo fuego"

(Roger Spottiswoode, 1983) ubicada en Nicaragua de 1979, donde Nick Nolte es asignado para cubrir los sucesos políticos.

De todas maneras, ningún título podría igualar a la muchas veces considerada como la mejor película de todos los tiempos: "El ciudadano" (Orson Welles, 1941). Welles, en su debut como realizador (tenía 25 años) recrea la vida del magnate periodístico Ran-



Cagney, entre otros, representaron a hombres de prensa en situaciones casi de heroicidad.

Sin embargo, no hubo figura más relevante en el mundo del espectáculo que Clark Kent pa-

tos, dirigida por Richard Donner, interpretada por Christopher Reeve y con la presencia de Marlon Brando. Las siguientes versiones serían carbónicos degradados del original: Super-

dolph Hearst y al mismo tiempo inventa nuevas formas narrativas para el cine. El cruel retrato de ese editor cínico e inescrupuloso aún hoy se sigue viendo sin perder actualidad.

El drama de ser actor en Camboya

Haing S. Ngor era obstetra y ginecólogo en su suelo natal. Forzosamente se hizo actor para dar testimonio del drama de su nación. Consagrado a su nueva profesión y radicado en Los Angeles, fue asesinado misteriosamente.

El doctor Haing S. Ngor (obstetra y ginecólogo nacido el 22 de marzo de 1940) comprobó en carne propia el drama de haber nacido en una nación en guerra permanente. Durante cinco años estuvo cautivo de una facción del Khmer Rojo, padeciendo trabajos esclavos y torturado física y emocionalmente.

La válvula de escape que encontró fue la actuación. "Los gritos del silencio" pareció una película hecha a su medida: narraba literalmente los padecimientos sufridos por él, y al mismo tiempo, por su pueblo. La realidad (que en este caso fue más trágica que el film de Joffé) indicaba que su esposa embarazada había sido asesinada por las milicias que gobernaban su Patria.

En 1980 no le quedó otra alternativa que huir.

Su primer destino fue Estados Unidos. Su primera decepción, comprobar que no podría ejercer su profesión porque su título (obtenido en Francia) no era reconocido. Como actor no profesional, in-

tentó mejorar sus oportunidades laborales. Solo y en un suelo extraño, mágicamente apareció la película que cambió su vida.

Junto con Waterston, Ngor dejó un testimonio patético sobre los horrores de la guerra (con el agravante, para él, de repetir su dramática historia). Y dejó el final abierto como una moraleja que procura reforzar los lazos fraternos entre los diversos pueblos. Aunque siempre haya una fuerza superior que rija sus destinos.

A partir de "Los gritos del silencio" (por la cual ganó un Oscar al mejor actor secundario, que dedicó a su familia asesinada), aparecieron otros trabajos. Muchos de ellos (e inclusive al-

gunas ofertas que no aceptó) tenía que ver con su imagen física: killers orientales, militares "enemigos". Los films bélicos fueron su forzosa especialidad. No podía escapar a ese sino.

En 1988 escribió su autobiografía: "Haing Ngor: a cambodian odyssey", una necesidad visceral de dar testimonio de tanto sufrimiento. Oliver Stone le dio una importante oportunidad en "Entre el cielo y la Tierra", donde una vez más el director exorcizó sus fantasmas acerca de Vietnam. Era 1993, y desde allí dio el salto a una serie televisiva, "The vanishing son", donde interpretaba a un general.

A inicios de 1996 trabajó en "Hit me", dirigido por Steven Shainberg y que recién se estrenó en Estados Unidos en setiembre del año pasado. No era el producto que más le hubiera gustado hacer (un policial con crímenes y suicidios) pero no tenía alternativas: debía trabajar sí o sí. Fue lo último que hizo: el 25 de febrero de ese mismo año fue asesinado en la puerta de su auto. Las versiones sobre el crimen apuntaron

siempre a facciones políticas de su país que "castigaron" su osadía de pensar diferente.

La justicia no avanzó demasiado: su crimen, que hasta hoy está impune, está inscripto en las luchas por la liberación de su Camboya. "Los gritos del silencio" es, a la vez que su consagración artística, su testamento ideológico.



• Para Ngor (aquí con Waterston) la película que le valió un Oscar tuvo muchos puntos en común con su trágica vida. Murió misteriosamente.

LOS GRITOS DEL SILENCIO

ROLAND JOFFE

Infografía

● Aunque “Los gritos del silencio” describe el largo conflicto bélico de Camboya, las cámaras nunca pudieron entrar a ese país. Las escenas de la guerra fueron recreadas en Tailandia. Las ciudades elegidas fueron Bangkok, Hua Hin (el Railway Hotel) y Phuket. Además, hubo escenas en Toronto y otras en Nueva York.

● La música juega un rol sustancial en dos escenas claves de la película. Paradojalmente, las imágenes tienen tanta potencia dramática que casi no necesitan ser acentuadas por la banda sonora. Hay un fragmento de “Nessum dorma”, de la ópera “Turandot” de Puccini (cuando el personaje de Waterston llega a su hogar norteamericano y se deja abatir en un sillón, agobiado por el peso de tanta tragedia). Y en la escena final, “Imagine” de Lennon retumba como un directo a la conciencia humana.

● En 1996, el director Scott Shaw rodó “Cambodia: living in the killing fields”. Aunque se tienen escasas noticias del film, se sabe que el realizador recorrió los lugares afectados por la guerra, basado en la película de Joffé.



Anecdótico

CAMBIAR DE VIDA

Sam Waterston nunca volvió a ser el mismo después de filmar “Los gritos del silencio”. No por la fama ni por premios, sino por su necesidad de acentuar su espíritu solidario con el pueblo camboyano y con algunas comunidades necesitadas.

Con ese propósito fue miembro fundador de “Refugiados internacionales”, entidad creada en 1979 para evitar que los vietnamitas y camboyanos que llegaban a Estados Unidos empujados por la desesperación fueran repatriados por la fuerza. Una de las tareas más importantes de la institución fue la de remover campos minados en Camboya, para garantizarles a sus sufridos ciudadanos la vida. También realizó misiones humanitarias en Bosnia, Ruanda y Bangladesh. Waterston participó de una emisión especial del programa de TV “Jeopardy” y recolectó 24.000 dólares para ayudar al pueblo camboyano. El mismo pidió viajar a esa tierra para recoger los testimonios en ese mismo sitio.

Además, el actor colabora con “The United way”, un sistema nacional de voluntarios y colaboradores que realizan obras de caridad a lo largo de Estados Unidos. Y también trabaja para “Citymeals-on-wheels”, organización que ayuda a los vagabundos y los provee de alojamiento y alimentación.

En todos los casos, la vocación solidaria de Waterston nació a partir de la película. Su compromiso con la Humanidad es tanto o más fuerte que el arte. Nunca necesitó subir a una tribuna o esperar que se encienda una cámara para declamarlo: sencillamente, lo ejerce.

PREMIOS

La ópera prima de Roland Joffé obtuvo un suceso resonante en distintos lugares del mundo. pero en Estados Unidos fue particularmente bien acogida. "Los gritos del silencio" obtuvo tres Oscar: al mejor actor de reparto, Haing Ngor, a la mejor fotografía, Chris Menges y al mejor montaje, Jim Clark. Y cuatro nominaciones: mejor actor, Sam Waterston, mejor director, Roland Joffé, mejor producción, David Puttnam y mejor guión adaptado, Bruce Robinson.

Los críticos extranjeros le otorgaron el Globo de Oro a Ngor por mejor actor de reparto, y al mismo tiempo nominaron a Joffé como mejor director, a Mike Oldfield por la música, a Waterston como actor dramático y a Robinson como mejor guión adaptado. También nominaron a la película. La asociación de críticos de Los Angeles dio como ganador a Menges en el rubro "mejor fotografía". El mismo criterio utilizó el Círculo de Críticos de Cine de Nueva York. Y la Writers Guild of America le dio un premio a Robinson por su guión, utilizando como fuentes publicaciones periodísticas.

Joffé, además, fue reconocido por su film posterior, "La misión", ya que estuvo nominado como mejor director, a la vez que ganó la Palma de Oro en Cannes y obtuvo un premio al mejor tratamiento técnico en el mismo festival. También fue nominado como mejor director para un Globo de Oro.



EN PRIMERA PERSONA

"Desde que leí el guión sentí que cumpliría un deber humanitario. Y cuanto más pasan los años, más valorizo a la película".

(Roland Joffé)

"Nunca tomé verdadera conciencia de una guerra hasta que no me involucré a través de la película. Todo aquello que me contó Ngor, y que al principio me resultaba difícil de creer, resultó una dolorosa realidad. La guerra de Camboya fue un gran ocultamiento de las potencias para justificar sus atrocidades. Ojalá "Los gritos del silencio" haya podido servir para movilizar a las conciencias solidarias de todo el mundo".

(Sam Waterston)

"Creí que sería otra película sobre la guerra. Pero definitivamente, es el documento más contundente sobre un conflicto bélico. Ocurrió en Camboya, pero si cambia el escenario, el problema está en muchos lugares del mundo y en todo momento".

(Julian Sands)



LA MAYOR COLECCION DE JOYAS DEL CINE ACTUAL

PLATINO

PRESENTA

EL LADO OSCURO DE LA JUSTICIA

CON ANDY GARCIA
Y RICHARD DREYFUSS

Ex policía y abogado, Andy García encarna a un idealista que debe luchar para desbaratar la corrupción desde las mismas entrañas de la justicia. Dirigida por Sidney Lumet.

EN

CARAS

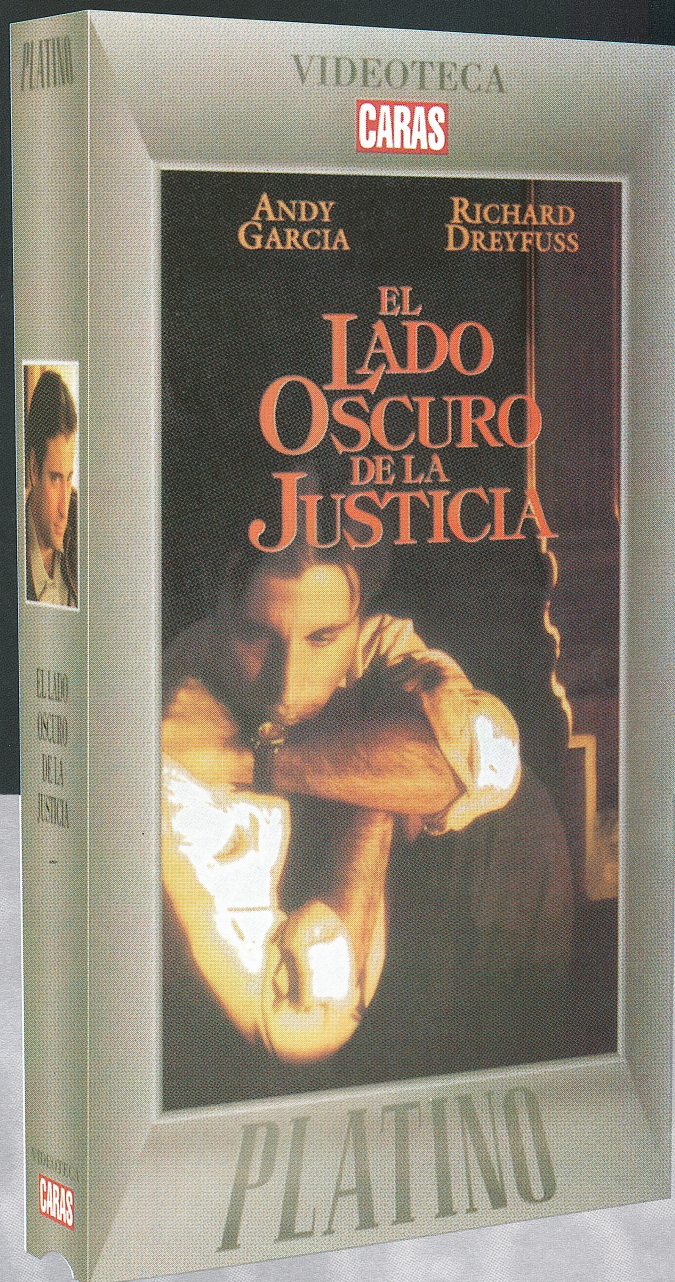
DE LA
PROXIMA SEMANA

EL VOLUMEN Nº 32
DE LA REVISTA
VIDEOTECA CARAS
SUPER CINE TOTAL

A SOLO

\$5¹⁰

VIDEO PLATINO GRATIS



CARAS
SUPER
CINE TOTAL

